



*Orden para
el nombramiento y
encomendamiento de un bebé
fallecido antes de nacer*

Recuerdo de encomendamiento

Hijo/a de

Fue encomendado al abrazo de Dios, quien
en su gran misericordia
Nos dio un nuevo nacimiento a una
esperanza viva a través de la resurrección
de Jesucristo.

(I Pedro 1:3)

*Que los ángeles y los santos lleven a este niño al
lugar de la luz y la paz donde un día seremos
reunidos.*

Fecha: _____

Firma: _____

*Orden para el nombramiento y
encomendamiento de un bebé
fallecido antes de nacer*



ARCHDIOCESE OF ST. LOUIS
Office of Sacred Worship

20 Archbishop May Drive
St. Louis, MO 63119
©2013

Se tradujeron extractos tomados de las bendiciones adicionales para uso en los Estados Unidos *Book of Blessings* © 1988 por la United States Catholic Conference, Washington, D.C., usadas con permiso.

Selecciones en inglés del Nuevo Testamento, tomadas de la Nueva Biblia Americana con Nuevo Testamento Revisado, © 1986 por la Confraternidad de la Doctrina Cristiana, Washington, D. C., y usadas con permiso. En español de la NBLH

Extractos de la traducción al inglés del *Misal Romano, Tercera Edición* © 2010, Comité Internacional de Inglés en la Liturgia, Inc. (ICEL); Texto original de la *Orden de los Funerales Cristianos* © 1985, ICEL.
Todos los derechos reservados.

Copyright © 2013, Reverendísimo Robert J. Carlson, arzobispo de Saint Louis y sus sucesores en el cargo. Todos los derechos reservados.

Introducción

- 1.** A menudo sucede entre el pueblo de Dios que un niño muere antes de su nacimiento debido a una pérdida de embarazo natural, un accidente, o por alguna otra razón. En la medida de lo posible se deben bautizar los fetos abortivos, si viven (CIC, Can. 871). Sin embargo, cuando el bebé está muerto, el bautismo no se administra, puesto que los sacramentos de la Iglesia son para los vivos.
- 2.** En tiempos de muerte y de dolor, el cristiano se vuelve al Señor para consuelo y fortaleza. En *El Orden de los Funerales Cristianos* la Iglesia provee recursos litúrgicos para ayudar a los padres y otros miembros de la familia con su dolor y ayudarlos a profundizar su fe y confianza en el Señor. En consecuencia, *El Orden de los Funerales Cristianos* contiene formas adaptadas de *la Vigilia, la Liturgia Funeral y El Rito de Encomendamiento*, que puede ser utilizado tanto para niños e infantes tanto bautizados y como no bautizados. Además, se proporciona un breve *Rito de Encomendación Final para un Niño* para su uso en el hospital, la funeraria o en el cementerio cuando el cuerpo está presente.

El Libro de las Bendiciones contiene una *Orden para la Bendición de los padres después de una Perdida de Embarazo Natural* que también se encuentra en una forma simplificada en *Bendiciones y Oraciones del Hogar Católico*. Este rito está destinado a ayudar a los padres en su dolor y consolarlos con la bendición de Dios. Puede ser utilizado por un sacerdote o un diácono, y también por un laico, quien sigue el rito y las oraciones designadas para un ministro laico.

Estos ritos son las fuentes litúrgicas primarias que el ministro utilizará en la atención pastoral de los padres y la familia de un bebé que ha muerto antes del nacimiento.

- 3.** Sin embargo, estos ritos y oraciones no siempre responden a la necesidad de muchos padres de nombrar a su hijo y encomendarle con fe en la misericordia amorosa de Dios, cuando no es posible celebrar la liturgia funeraria o el rito de encomienda. El rito que sigue se proporciona para el uso como medio de responder a estas necesidades de los padres.

4. *El Orden para Nombramiento y Encomendamiento a un Fallecido antes de Nacer* busca establecer la muerte de un niño dentro del contexto de la fe y unir a los padres y familiares afligidos, al Dios misericordioso cuyo amor nos fue revelado en la muerte y resurrección de Jesucristo. El rito no pretende ofrecer certeza a los padres, sino ofrecerles una celebración basada en la fe y la esperanza cristiana.

5. Este rito se utiliza principalmente cuando el bautismo de un niño no es posible ni permitido (véase el número **1.**) y cuando no es posible o deseable celebrar la liturgia funeraria o rito de compromiso. Puede ser utilizado junto a o en lugar de los ritos mencionados en el num **2.**, arriba.

Los núms. **13, 19** y **20** pueden ser utilizados por un ministro quien es llamado a bautizar a un recién nacido, pero encuentra que el bebé ya está muerto y no hay miembros de la familia presentes.

6. Si el cuerpo del bebé no está presente durante el servicio, algún otro recuerdo del niño puede estar presente durante la celebración.

7. El término "ministro" se usa en este rito para referirse a sacerdotes, diáconos, o ministros laicos. Cuando se reserva una oración particular a un sacerdote o diácono, se usan las palabras "sacerdote" o "diácono". Los ritos y las oraciones propias de un laico se indican en el rito.

Ritos Introductorios

8. Cuando todos se han reunido, se puede cantar una canción adecuada.

El ministro dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos hacen la señal de la cruz y responden:
Amén.

9. Un ministro que es un sacerdote o diácono saluda a los presentes en las siguientes palabras u otras palabras adecuadas, tomadas principalmente de la Sagrada Escritura.

Que la paz y el consuelo del Señor sea con ustedes.

Y todos responden:
Y con tu espíritu.

10. Un ministro laico saluda a los presentes con las siguientes palabras:

Alabemos al Dios de paz y consuelo. Bendito sea Dios por siempre.

R. Bendito sea Dios por siempre

11. En las palabras siguientes o similares, que siempre deben adaptarse a la situación particular, el ministro prepara a los padres y a los demás presentes para la celebración.

Para aquellos que confían en Dios,
en el dolor del duelo hay consuelo,
en la cara de la desesperación hay
esperanza, en medio de la muerte hay
vida.

N. y N., mientras lamentamos la muerte
de su hijo, nos ponemos en manos de Dios
y pedimos fuerza, curación y amor

Nombrar al Infante

12. El ministro pide entonces a los padres que
nombren a su hijo.

¿Qué nombre le dan a su hijo?

Los padres responden:
N.

13. Si el cuerpo del niño está presente, el pastor puede trazar el signo de la cruz sobre el cuerpo del niño y, si procede, también puede invitar a los padres ya los demás presentes a hacer lo mismo. El ministro primero dice:

En nombre de la comunidad cristiana **signo** a **N.** (**o** el infante) con la señal de la cruz e invito a sus padres (**y a los que están presentes**) a hacer lo mismo.

Lectura de la Palabra de Dios

14. Un lector, otra persona presente o el ministro lee un texto de las Sagradas Escrituras

Hermanos (y hermanas), escuchen las palabras del Evangelio de Marcos:

Marcos 10: 13-16

Traían niños a Jesús para que Él los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Cuando Jesús vio esto, se indignó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí; no se lo impidan, porque de los que son como éstos[a] es el reino de Dios. En verdad les digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.” Y tomándolos en los brazos, los bendecía, poniendo las manos sobre ellos.

O:

Isaías 49: 8-13

En tiempo propicio Te he respondido, en día de salvación Te he ayudado"

Romanos 8: 18-27

En esperanza hemos sido salvados.

Romanos 8: 26-31

Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

Colosenses 1: 9-12

No hemos cesado de orar por ustedes.

15. Según las circunstancias, el ministro puede dar a los asistentes una breve explicación de la lectura bíblica, para que puedan comprender en la fe el sentido de la celebración.

16. Si se desea, el ministro puede bendecir a los padres del bebé usando la siguiente bendición tomada del libro de Jesucristo: *Orden para la Bendición de los Padres Después de una Perdida de Embarazo Natural*

El ministro invita a todos a orar usando estas o palabras similares:

Oremos a Dios quien a lo largo de los siglos ha oído los llantos de los padres.

Después de una breve pausa para la oración silenciosa, un ministro, sea un sacerdote o un diácono dice la oración de la bendición con las manos extendidas sobre los padres; un ministro laico dice la oración con las manos unidas.

Dios compasivo,
consuela los corazones de N. y N.,
y concede que a través de las oraciones de
María, que se afligió junto a la cruz de su
Hijo, puedas tú iluminar su fe,
dar esperanza a sus corazones,
y paz a sus vidas.

Señor,
concede misericordia a todos los miembros de
esta familia y consuéralos con la esperanza
de que un día todos viviremos contigo,
y con tu Hijo Jesucristo,
y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos

R. Amén.

Q:
Señor,
Dios de toda la creación,
te bendecimos y te agradecemos por tu tierna
atención. Recibe esta vida que creaste en
amor y consuela a tu gente
en su tiempo de pérdida
con la seguridad de tu misericordia infalible.

Pedimos esto por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.



Bendición del Cuerpo

17. Usando las siguientes palabras, el ministro bendice el cuerpo del bebe fallecido.

Confiando en Jesús, el amoroso
Salvador, que reunió a los niños en
sus brazos y bendijo a los pequeños,
ahora encomendamos a este niño [N.]
a ese mismo abrazo de amor, en la
esperanza de que él / ella se
regocijará y será feliz en la presencia
de Cristo.

Entonces todos se unen al ministro diciendo:

Que los ángeles y los santos le lleven al
lugar de la luz y de paz
donde un día
nos reuniremos de nuevo.

El ministro continúa:

Señor Jesus,
recibe amorosamente a este niño;
bendice le
y llévale a tu Padre.
Lo pedimos con esperanza, y oramos:

Señor ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

La Oración del Señor

18. Utilizando las palabras siguientes o similares, el ministro invita a los presentes a rezar el Padrenuestro.

Cuando Jesús reunió a sus discípulos a su alrededor les enseñó a orar:

Todos dicen:

Padre Nuestro...

Oración de encomendamiento:

19. El ministro entonces dice la siguiente oración

Tierno Pastor del rebaño,
ahora **N.** se encuentra acunado/a en tu amor. Calma los corazones de sus padres y trae paz a sus vidas.
Ilumina su fe
y da esperanza a sus corazones.

Dios Amoroso,
Concede misericordia a tu familia en este tiempo de sufrimiento.
Consuélanos con la esperanza de que este niño **[N]** vive contigo y con tu Hijo, Jesucristo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Bendición

20. Usando una de las siguientes bendiciones, el ministro bendice a los presentes.

[A] Un ministro, sea un sacerdote o un diácono dice:

Que el Dios de toda consolación les traiga consuelo y paz,
En el nombre del Padre, + y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén

[B] Un ministro, sea un sacerdote o un diácono dice:

Que el Dios de toda consolación les traiga consuelo y paz,
En el nombre del Padre, + y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén

[C] Un ministro laico invoca la bendición de Dios y se persigna:

Que el Dios de todo consuelo nos traiga consuelo y paz,
En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo.

R. Amén

21. La celebración puede terminar con una canción adecuada.

